



## TUTORIAL

### INTENCIONES COMUNICATIVAS TEMPRANAS: CONSIDERACIONES PARA LA EVALUACIÓN *EARLY COMMUNICATIVE INTENTIONS: CONSIDERATIONS FOR EVALUATION*

Ignacio Wettling<sup>1</sup>

**Recibido** 15/06/2016

**Aceptado** 25/08/2016

#### RESUMEN

El presente artículo revisa los principales aspectos teóricos de las intenciones comunicativas tempranas, centrándose en su impacto en el desarrollo lingüístico, cognitivo y sociocomunicativo así como en sus aspectos biológicos y aspectos de desarrollo. Se describen las principales alteraciones de las intenciones comunicativas tempranas en distintas alteraciones del desarrollo y se presenta un modelo general de evaluación de utilidad clínica

**Palabras clave:** intención comunicativa temprana , Atención conjunta, evaluación

#### ABSTRACT

The current paper reviews the main theoretical aspects of the early communicative intentions, focusing in their impact in the linguistic, cognitive and sociocommunicative development as well as on their biological and developmental issues. The main impairments of the early communicative intentions are described in different developmental disorders and a general model of assesment of clinical utility is presented

**Keywords:** early communicatie intentions, Joint attention, Assesment

## INTRODUCCIÓN

La comunicación humana puede definirse como “una actividad cooperativa entre agentes sociales, quienes de manera intencional y conjunta, construyen el significado de su interacción dentro de un contexto compartido” (Bara, 2016). Un aspecto central en su desarrollo es la ontogenia de los actos con intención comunicativa. Este último concepto, denominado en ocasiones también como intencionalidad comunicativa, ha sido estudiado desde diferentes miradas, siendo para algunos autores como Grice (1969) el aspecto clave para reconocer la intención del hablante en un contexto social; para otros como Searle (1983) un elemento central en la teoría de los actos de habla, y para algunos como Tomasello y sus colaboradores (2005, 2007, 2008), uno de los mayores hitos en el desarrollo social.

---

<sup>1</sup>Fonoaudiólogo. Magíster en Trastornos del Lenguaje. Académico Universidad Mayor. Chile. E-Mail: iwettling@gmail.com

Dada la variedad de perspectivas con las cuales ha sido estudiada, la intención comunicativa puede ser definida de acuerdo a distintos marcos de referencia, entendiéndose en general como *intencionalidad comunicativa* a un proceso complejo y dinámico que comprende por un lado la formulación y expresión de una intención para comunicar algo, (que a su vez busca producir un efecto en otro), proceso denominado *intencionalización*, y por el otro, al proceso de reintencionalización o *interpretación* del acto comunicativo por un destinatario (Balconi, 2008).

De esta definición se extrae un elemento importante y es que todo acto con intención comunicativa debe ser expresado de manera deliberada, más allá de lo que se desea comunicar. Es por esto que Sperber y Wilson (1995) plantean que todo acto comunicativo tiene una naturaleza dual siendo tanto una actividad con propósito como un acto informativo. Este último componente alude a que la intención de comunicar siempre es sobre “algo”, o dicho de otra manera, aluden a representaciones mentales (Mariscal, 2008). Desde la perspectiva de la lectura de intenciones implica que el compañero comunicacional debe por un lado identificar hacia donde el agente está atendiendo (intención referencial) y por el otro, por qué realiza dicha intención (intención social) (Tomasello, 2008). Dada entonces la naturaleza representacional de las intenciones comunicativas es que pueden considerarse estados mentales (Haugh & Jaszczolt, 2012), y por ello un estadio inicial en el desarrollo de la Teoría de la Mente (TOM) (Martinez, 2011; Owens, 2011) lo que se ve respaldado por los estudios de las bases cerebrales implicadas en la comprensión y expresión de actos comunicativos intencionales, tema que se analizará brevemente a continuación

## Neurobiología de las Intenciones comunicativas

Puede afirmarse a nivel general que el procesamiento cerebral de las intenciones comunicativas, tanto en su comprensión como expresión, comparte casi las mismas estructuras cerebrales que la TOM, esto es el cortex prefrontal medial, la unión ténporo parietal izquierda, el sulcus temporal superior y el gyrus fusiforme (Balconi, 2008). Pese a ello, autores como Bara, Enrici y Adenzato (2016) han ido más allá y propuesto la existencia de una Red de Procesamiento Intencional (RPI), la cual si bien se ubica en casi las mismas áreas cerebrales antes mencionadas, presenta una activación diferencial dependiendo del tipo de intención involucrada. El modelo de la RPI plantea que hay reclutamiento progresivo de diferentes áreas de acuerdo al tipo de intención expresada en ese momento, pudiendo ser privada (individual y no compartida), prospectiva social (una intención que se compartirá en el futuro) o comunicativa propiamente tal (donde se comparte en el presente una intención determinada con otro agente).

Por otra parte, el reconocimiento de intenciones involucra además la vía dorsal y el córtex premotor, posiblemente para preparar algún tipo de respuesta adaptativa a la intención del otro (Conty, Dezecache, Hugueville y Grezes, 2012). Dado que el presente artículo está referido a intenciones comunicativas tempranas, puede añadirse que el procesamiento neural para las intenciones comunicativas en niños pequeños, es similar a lo observado en la población adulta con la salvedad de que involucra además el cortex medial prefrontal y el gyrus frontal izquierdo inferior (Wang, Lee, Sigman y Dapretto, 2006) lo cual podría explicarse al ser una habilidad que está emergiendo por lo que necesita de un fuerte control ejecutivo.

## Desarrollo de la intencionalidad comunicativa temprana

Es gracias, entre otros, al trabajo de Bates, Camaioni y Volterra (1975) que se desplazó el foco de atención de la emergencia de las primeras palabras, a la aparición de las intenciones comunicativas como hito principal en el desarrollo de la comunicación. Bates, estableció un modelo de desarrollo comunicativo el cual se divide en tres etapas, las cuales nombró basándose en la nomenclatura utilizada en la teoría de los Actos de Habla; 1) etapa perlocutiva, donde el adulto es el que asigna intencionalidad comunicativa a los actos del bebe; 2) etapa ilocutiva, que comienza aproximadamente a los 9 meses y es donde él bebe empieza a exhibir conductas con intención comunicativa por medios no verbales y finalmente 3) la etapa locutiva, que ocurre aproximadamente al año, y donde las intenciones comienzan a ser expresadas por medios verbales. Dentro del mismo trabajo y en base también a la teoría de Actos de Habla, Bates estableció que durante la etapa ilocutiva, las intenciones comunicativas que emergen son principalmente dos, los protoimperativos, que son producidos para obtener un objeto mediante el uso de un adulto, y los protodeclarativos, que son uti-

lizados para compartir la experiencia de atender sobre un objeto con un adulto (Stephens y Matthews, 2014). Análisis posteriores han demostrado que los protodeclarativos a su vez pueden dividirse en dos tipos, unos que son expresados para compartir emociones, y otros que son utilizados para compartir información (Tomasello, Carpenter y Liszkowski, 2007) y que los protoimperativos, que se pensaba de carácter más instrumental y menos social que los protodeclarativos, presentan una dimensión de carácter más mental que implica que a temprana edad los niños ya tienen una comprensión básica de los estados mentales de los demás (Grosse, Behnem, Carpenter y Tomasello, 2010)

Tanto los protoimperativos como los protodeclarativos comienzan a ser producidos por lo general mediante señalamiento a los 9 meses y son la expresión conductual de un fenómeno cognitivo mayor que es la Atención conjunta (Tomasello, 2005). Esta habilidad involucra el coordinar socialmente la atención con otros hacia un estímulo externo y con ello el poder adoptar un punto de referencia común (Mundy, 2016), lo cual va evolucionando hacia la capacidad de coordinar socialmente la atención hacia objetos mentales internos. Por ello, la Atención conjunta es fundamental en el aprendizaje del lenguaje, en el desarrollo de conductas cooperativas y colaborativas que son la base del desarrollo social, y para el desarrollo cognitivo (Frydrychowicz & Matejczuk, 2006). Lo anterior se debe a que las actividades atencionales conjuntas crean un piso perceptual común con su interlocutor y con ello la habilidad para leer las intenciones de los otros en contextos comunicativos particulares (Tomasello, 2006). Este proceso es progresivo y se inicia los primeros meses de vida (ver Tabla 1)

**Tabla 1 Desarrollo de la intencionalidad comunicativa temprana**

<b>Etapa</b>	<b>Tipo de interacción</b>	<b>Tipo de intencionalidad compartida</b>
Interacción diádica (2 a 9 meses)	El menor interactúa con un agente animado y es responsivo a este	Compartir emociones
Interacción triádica (9 a 12 meses)	El menor interactúa con un agente intencional hacia algún fin compartido.	Compartir percepciones
Interacción colaborativa (12 a 15 meses)	El menor interactúa con un agente intencional hacia algún fin compartido y hay acciones coordinadas.	Compartir intenciones

Nota: Adaptado de Tomasello, Carpenter, Call, Behne y Moll, 2005.

Durante la primera etapa llamada de interacción diádica (Bruner, 1983), que ocurre entre los 2 y 9 meses, él bebe comienza a participar en conductas sociales que le permiten interactuar con otros. En ese momento son los adultos los encargados de iniciar y mantener estas interacciones e interpretar las conductas del menor como si fueran intencionales (Akhtar & Herold, 2008; Stephens & Matthews, 2014), todo en el marco de intercambios entre él bebe y la madre de tipo más bien expresivo, que se caracterizan por ciclos interactivos contingentes durante el desarrollo de las rutinas cotidianas (Mariscal, 2008). Estas pautas de interacción entre adulto y niño, que contienen roles demarcados y predecibles, son los llamados formatos por Bruner (1975) los cuales van creando constancias y regularidades en la interacción y son la base del desarrollo social, cognitivo y lingüístico posterior (Mundy, 2016)

En la siguiente etapa, denominada de interacción triádica, que tiende a ocurrir entre los 9 y 12 meses, es donde surge la aparición de la Atención conjunta, gracias a la cual el niño es capaz de establecer un marco atencional conjunto con el otro en la interacción, entender las intenciones comunicativas de aquellos con quienes interactúa y participar en imitación reversa de roles como una forma de aprendizaje cultural (Tomasello, 2008), lo que a su vez le permite utilizar medios gestuales para expresar conductas con intencionalidad comunicativa, la cual puede estar destinada a regular la conducta de los demás, o para expresar intenciones cuyo fin es el compartir experiencias sociales (Tomasello et al. 2005). Esta etapa finaliza cuando

el niño ya es capaz de participar formatos de interacción con el adulto y asegurar con ello el desarrollo de la intersubjetividad al establecer atención compartida y proximidad (Ninio y Snow, 1999).

La tercera etapa, que ocurre entre los 12 a 15 meses aproximadamente, se da en el contexto de actividades colaborativas en las cuales los participantes pueden compartir intenciones y atención, y por sobre todo coordinarse en actividades compartidas a través del uso de gestos (Tomasello, 2008). Esta cooperación basada en el compartir intenciones ocurre en paralelo a la diversificación de los protoimperativos y proto-declarativos en otras funciones. Antes de abordar este último fenómeno, es importante destacar que existe otra manera de conceptualizar el desarrollo sociocomunicativo temprano, y es a través del concepto de intersubjetividad acuñado por Trevarthen (1998), que alude al compartir la experiencia subjetiva, y divide el desarrollo en dos etapas, a) una de intersubjetividad primaria, que es homologable a la interacción diádica y consiste en la sintonización emocional entre madre e hijo, y b) la intersubjetividad secundaria, que es homologable a la Interacción triádica. Otros autores que han utilizado el concepto de Intersubjetividad para describir el desarrollo cognitivo temprano son Meltzoff (2011) quien a diferencia de Tomasello (2008) plantea que el aprendizaje imitativo se da casi desde el inicio de la vida del bebe, en el marco de juegos de imitación mutua, y Stern (1985), quien plantea que la intersubjetividad surge como el producto de tres logros evolutivos que se dan en forma sucesiva, el compartir la atención, el compartir afectos, que ocurren en un período homologable al de la interacción diádica, y el compartir intenciones, que surge en un período equivalente al de la interacción triádica.

Más allá del marco conceptual utilizado, lo que puede observarse luego de la aparición de las primeras intenciones, es una diversificación de estas, en asociación con el aumento de las producciones verbales utilizadas (Wetherby, Cain, Yonclas, y Walker, 1988). Existen numerosas taxonomías que buscan describir el rango y tipo de intenciones comunicativas en el desarrollo temprano, siendo unas de las más utilizadas la de Halliday (1975), quien describe siete funciones básicas del lenguaje, instrumental, reguladora, interactiva, personal, heurística, imaginativa e informativa, las que aparecen entre 9 y 16 meses y se van combinando luego de esta etapa para formar nuevas funciones de carácter más complejo, la pragmática y matética.

Otra taxonomía importante es la de Dore (1974) quien, basándose en la teoría de Actos de Habla, describe las funciones del lenguaje utilizadas en el nivel de palabras aisladas y que va de los 12 meses a los 2 años aproximadamente. Junto a estas taxonomías existen muchas otras, que han intentado estudiar este fenómeno, como es el caso de McShane, (1980), Carpenter, Mastergeorge y Coggins (1983), Wells, (1985) y Ninio, (1993) entre otras. Dada las diferencias en la terminología utilizada, sus sistemas de categorización, los criterios distintos de selección de datos y la confusión del aspecto pragmático con otros como el semántico (Rivero, 2001) es difícil sistematizar sus resultados en conjunto. Pese a ello se acepta que el desarrollo de las intenciones comunicativas es universal, que este desarrollo es temprano y previo al desarrollo lingüístico (Belinchón, Igoa y Riviére, 2005) y que pese a las diferencias en las nomenclaturas utilizadas en la descripción las funciones/intenciones comunicativas, estas se corresponden de una u otra manera con la clasificación de intenciones propuesta por Bruner (1981), quien propone tres grandes grupos de intenciones que surgen en el primer año de vida, y estas son las de 1) regulación conductual, las cuales incluyen conductas para regular la conducta del otro; 2) interacción social, las que abarcan actos usados para atraer o mantener la atención del otro en si mismo con un fin social y 3) atención conjunta, las que abarcan actos utilizados para dirigir la atención con el fin de compartir el foco en una entidad o evento.

Un estudio interesante que muestra de manera clara la secuencia de aparición de las intenciones comunicativas tempranas es el de Crais, Day Douglas, y Cox Campbell (2004) quienes plantean que las primeras funciones comunicativas en aparecer son las de regulación Conductual, las cuales son derivadas de los protoimperativos, surgiendo posteriormente las de interacción social, y finalmente las de atención conjunta, que son derivadas de los protodeclarativos. Algo similar es observado por Rivero (2001), quien plantea que las intenciones comunicativas tempranas preverbales más frecuentes son pedir objetos, pedir acciones y protestar, y que las más utilizadas verbalmente son negociación de la actividad inmediata, comentarios respecto al foco de atención y el establecimiento y mantención de la atención conjunta.



Toda esta diversificación de intenciones no tiene un fin puramente pragmático, también es importante en etapas posteriores para el descubrimiento de las reglas subyacentes del lenguaje (Owens, 2011; Tomasello et al, 2007). lo que permite el aprendizaje de palabras y el asignar el significado correcto a holofrasas (Matthews & Tomasello, 2008), ambos aspectos críticos del desarrollo lingüístico. A nivel de comunicación social, alcanzar buenas habilidades conversacionales como un buen manejo del tópico requieren que el niño lea las intenciones y tome la perspectiva y rol de su interlocutor en formas complejas y en contextos novedosos (Tomasello, 2006), y es por esta complejidad que esta intencionalidad pueda verse alterada frente a diversas patologías, aspecto que se revisará brevemente a continuación

## **Alteraciones de la intención comunicativa**

La alteración en la aparición y desarrollo de la intencionalidad comunicativa, ya sea por su retraso o desviación de los patrones típicos, siempre es motivo de alarma debido a su importancia en el desarrollo comunicativo, social y cognitivo posterior (Paul, 2013), siendo incluso en algunas patologías uno de sus rasgos patognomónicos. Este es el caso de los Trastornos del Espectro Autista (TEA) donde se observa un rango restringido de intenciones, caracterizado por un uso excesivo de actos destinados a regular la conducta de los demás, lo que contrasta con una baja proporción de actos de atención conjunta y gestos deícticos al compararlos con población normal (Shumway & Wetherby, 2009; Wetherby, 2006 ). Respecto a los medios comunicativos que utilizan, se observa un menor uso de apuntar, mostrar o alternancia ocular, y más de conductas no convencionales como manipular la mano del examinador para llevarlo donde esta aquello que desea (Stone, 1998). Estas alteraciones a nivel intencional estarían íntimamente ligadas con dificultades en la atención conjunta y el desarrollo sociocomunicativo temprano (Wetherby, 2006) siendo el mejor ejemplo la alteración del contacto ocular, uno de las alteraciones más reportadas en Autismo, que podría explicarse por fallas en la división y alternancia de la atención del niño entre el compañero comunicacional y objetos (Bruinsma, Koegel y Koegel, 2004).

Otras poblaciones que pueden eventualmente presentar diferencias en el desarrollo comunicativo intencional, son los menores con Retraso del Lenguaje. Rescorla y Merrin (1998) encontraron en un grupo de menores hablantes tardíos, un rango similar de intenciones comunicativas en comparación con un grupo normal pareado por edad y habilidades no verbales, mostrando diferencias respecto a las tasas de iniciación, las que en los menores con Retraso del Lenguaje fueron más bajas. Respecto a los medios utilizados, se observaron más gestos que el grupo normotípico tanto de manera aislada como en conjunto con vocalizaciones. Pese a ello se acepta que los menores con Retraso del Lenguaje tienden a presentar el mismo orden de adquisición de las intenciones, pero de manera algo más tardía (Topbas, Mavis y Erbas, 2003).

En relación a lo observado en menores con Trastorno Específico del Lenguaje, se aprecia que se desempeñan de manera similar a población normal al ser pareados por edad lingüística, por lo que presentarían un desarrollo intencional acorde a su edad lingüística (Wetherby & Prizant, 1989). Pese a esto, hay autores como Schwartz (2009) que plantean que los niños con TEL expresan intenciones de manera menos eficiente y apropiada.

En relación al Déficit intelectual, en menores con Síndrome de Down se han encontrado dificultades significativas tanto en la comprensión de estados intencionales como en la expresión de estos. En este último aspecto, se observa una reducida capacidad de petición, lo que puede verse influido por un estilo más bien directivo por parte de la madre, y dificultades en la calidad de la atención conjunta (Cebula, Moore y Wishart, 2010)

Respecto a las intenciones comunicativas en población con Déficit intelectual severo, estos pueden dividirse en tres grupos, los comunicadores perlocutivos que presentan escasa o nula intención comunicativa, los comunicadores ilocutivos que presentan índices conductuales de intentos comunicativos como persistencia, alternancia ocular entre objetos e interlocutor y reparación de intentos de comunicación fallidos entre otros, y los comunicadores locutivos que utilizan medios gestuales para regular la conducta de los demás (Ogletree Bruce, Finch, Fahey y McLean, 2011). En este último grupo se aprecia un mayor uso de imperativos que declarativos, lo cual además se ve influido por la edad, el tipo de residencia y por el tipo de

gestos utilizados, mostrando los comunicadores que usaban gestos de contacto, menor iniciación y tipos de intenciones que los que utilizan gestos distales o palabras (McLean y Snyder-McLean, 1987; McLean, Brady, Mclean y Behrens, 1999).

Respecto a poblaciones con múltiples discapacidades, tanto Peltokorpi y Huttunen (2008) en niños con síndrome de CHARGE como Sarimski (2002) en población portadora con Síndrome de Cornelia de Lange, encontraron una tasa muy baja de iniciación de intenciones, siendo la protesta la intención comunicativa más frecuente y en mucha menor medida, la petición de objetos y acciones. Respecto a los medios comunicativos utilizados, fueron gestos y en menor medida vocalizaciones.

Finalmente, en población con pérdida auditiva se observa que el desarrollo intencional es muy similar a población normoyente pero la expresión de protoimperativos y protodeclarativos se realiza solo con gestos y no con vocalizaciones, y la aparición de estos gestos es más temprano que lo esperado (Kretschmer & Kretschmer, 2010)

## Evaluación de las Intenciones comunicativas

Debido a la naturaleza misma de las intenciones comunicativas, su evaluación es compleja y debe ser realizada en forma cualitativa y en contexto. Sin embargo, esto no ha impedido el que estén incluidas en algunos instrumentos como son el Pragmatic Rating Scale (Anderson-Wood & Smith, 2000), o la Pragmatic Checklist (Goberis et al, 2012) por poner algunos ejemplos. Pese a ello, esto no resuelve las principales dificultades en este aspecto que están relacionadas con la falta de estudios normativos sobre el tema, la dificultad de separar al niño de su entorno, el efecto de los interactuantes en la situación de evaluación y la falta de criterios de evaluación comunes y unificados (Anderson-Wood & Smith, 2000).

Un punto especialmente sensible al momento de evaluar las intenciones comunicativas, proviene de la subjetividad de las observaciones, asociada al problema metodológico de tener que inferir una determinada intención ya que estas se dan en escenarios muchas veces complejos, donde no es fácil relacionar una determinada emisión con el contexto y además porque el análisis en el plano intencional puede ser difícil frente a estructuras complejas como por ejemplo "pregunta información con la intención subyacente de pedir algo" o "rechaza pero porque quiere pedir otra cosa" (Belinchón et al, 2005 ), Además estas intenciones pueden no ser evidentes o evidenciar una forma de presentación atípica, que es el caso de menores con limitaciones motoras o sensoriales que los llevan a utilizar en ocasiones medios comunicativos distintos lo cual los hace más difíciles de identificar (Paul, 2013).

Con el fin de evitar estas dificultades de interpretación, es necesario definir operacionalmente una intención comunicativa, en base al siguiente set de parámetros conductuales (Paul, 2013):

- 1.- Debe ser dirigida, principalmente por medio de la mirada al adulto. El niño debe mirar o incluir de alguna manera al adulto como parte del acto comunicativo.
- 2.- Debe tener el efecto de influenciar la atención del adulto, su foco de atención o su estado de conocimiento. Esto debe ser realizado de manera deliberada por el niño.
- 3.- El niño debe ser persistente al entregar el mensaje si el adulto falla en contestar o lo hace de manera que no es la esperada.

Junto con definir conductualmente de manera clara, Wetherby y Prizant, (1989) plantean que por cada conducta intencional observada se debe realizar una hipótesis de su posible función y ponerla a prueba manipulando tanto los aspectos que preceden como los que siguen posteriormente a esta conducta. Esto es necesario en especial en aquellas intenciones expresadas por medios no verbales, debido a todas las posibles interpretaciones que un gesto dado puede tener (MacLachlan, 2007). Hecha esta salvedad, un aspecto central en la evaluación de las intenciones comunicativas es el especificar a qué subtipo corresponde y para

ello es necesario un marco de referencia. En este sentido, una propuesta útil desde el punto de vista clínico es la de Wetherby y Prizant (1989), la que se basa en el modelo de McLean, Snyder-McLean, Sack y Decker (1983) que divide el desarrollo intencional en dos dimensiones. La primera dimensión, denominada vertical (Tabla 2) refleja la progresión desde la ausencia de intencionalidad hasta la intencionalidad en estadios tardíos del desarrollo, y puede ser de especial relevancia en la evaluación de sujetos con dificultades cognitivas en especial a nivel ejecutivo.

## Tabla 2 Desarrollo vertical de la Intención comunicativa

### A. Sin conciencia de un fin

Una reacción difusa a una situación no específica para expresar una emoción como frustración, enojo, excitación y placer

### B. Conciencia de un fin

Reacción a un objeto o persona demostrada al enfocar la atención hacia estos, al manipular sus propiedades físicas, o al vocalizar hacia ellos

### C. Plan simple diseñado para adquirir un fin

Enfocar la atención y usar un acto motor o vocal hacia una persona; no hay elementos intermediarios no utilizando el niño más que su cuerpo

### D. Plan coordinado diseñado para adquirir un fin

Uso de objetos intermediarios o una combinación de conductas motoras y/o vocales, que son dirigidos como un acto hacia una persona, lo que se evidencia por la orientación corporal, contacto ocular o espera por una respuesta

### E. Plan alternativo diseñado para adquirir un fin

Modificar la forma de una señal o usar una estrategia alternativa que es dirigida hacia otra persona después de haber realizado un intento fallido para lograr un fin

### F. Conciencia metapragmática de un plan para adquirir un fin

Reflexionar sobre los medios, el éxito o falla de un plan para lograr un fin particular

Nota: Extraída de Wetherby y Prizant (1989)

Resulta importante acá mencionar que un aspecto que se relaciona con el nivel de complejidad de la intención es el medio comunicativo utilizado, siendo los gestos el medio comunicativo más utilizado entre los 8 y 12 meses; la combinación de gestos con vocalizaciones y/o palabras, a los 12 a 18 meses, y las palabras el medio principal de los 18 a 24 meses en adelante (Chapman, 2000). Más allá del nivel de sofisticación de la conducta en términos ejecutivos, el tipo de medios comunicativo utilizados para expresar una conducta puede entregar información importante del funcionamiento comunicativo del menor.

En relación a la dimensión horizontal (Tabla 3), esta describe el rango total de intenciones y es de especial importancia en el estudio de alteraciones con repertorio restringido de funciones para comunicarse como puede ser el caso de los TEA. Como se puede observar se basa en la división hecha por Bruner (1981) y abarca tres rangos de intenciones.

## Tabla 3 Desarrollo horizontal de la Intención comunicativa

### A. Regulación conductual.

1. Petición de objeto. Actos comunicativos cuya función es la petición de un objeto concreto deseado.
2. Petición de acción. Actos comunicativos cuya función es pedir a otro que lleve a cabo una acción.

3. Rechazo. Actos comunicativos empleados para rechazar un objeto indeseado o indicar a otro que cese una acción no deseada.

## B. Interacción social.

1. Petición de rutina social. Actos comunicativos empleados para pedir a otro que comience o continúe llevando a cabo una interacción social pautada (juegos sociales, etc.).
2. Saludos. Actos comunicativos empleados para llamar la atención de otras personas, indicar que nos hemos dado cuenta de su presencia o marcar la iniciación o terminación de una interacción.
3. Exhibiciones. Actos comunicativos empleados para atraer la atención de otra persona sobre uno mismo.
4. Llamada. Actos comunicativos empleados para obtener la atención de otra persona, generalmente para indicar que un acto comunicativo viene a continuación.
5. \*Petición de permiso. Actos comunicativos en los que se solicita el consentimiento de otra persona para llevar a cabo una acción.
6. \*Reconocimiento. Actos comunicativos empleados para indicar constancia de la afirmación o acción previa de otra persona.

## C. Atención conjunta

1. Comentario sobre un objeto. Actos comunicativos empleados para dirigir la atención de otra persona sobre una entidad.
2. Comentario sobre una acción. Actos comunicativos empleados para dirigir la atención de otro sobre un evento.
3. \*Aclaración. Actos comunicativos empleados para clarificar la emisión previa.
4. \*Petición de información. Actos comunicativos empleados para solicitar información, explicación o aclaración sobre un objeto, evento o emisión previa; incluye preguntas con pronombres interrogativos (qué, quién, dónde, etc) y otras emisiones que presentan una entonación interrogativa.

Nota: \* = puede no emerger hasta la etapa de palabras aisladas o múltiples  
Extraída de Wetherby y Prizant (1989)

## Procedimientos de evaluación

Dentro de su propuesta de intenciones comunicativas, Wetherby y Prizant (1989), identifican tres procedimientos para evaluación siendo el primero el entrevistar a alguien que conozca en profundidad al menor, como puede ser el caso de la madre, y el segundo es el uso de listas de chequeo, las cuales pueden ser utilizadas en ambientes naturalistas para registrar las conductas que se vayan observando, siendo en general uno de los instrumentos más utilizados (Paul, 2013). Un tercer procedimiento, es el tomar una muestra representativa de comunicación, que si bien otorga mucha información, puede llevar mucho tiempo y necesitar de tiempos adicionales de análisis. Cabe mencionar que un modelo típico de evaluación que tiende a mezclar estos procedimientos es el diseño utilizado por Coggins y Carpenter (1981) quienes utilizaron un procedimiento centrado en el ambiente natural del niño, en el cual este interactúa con su madre en una situación de juego no estructurada.

Un instrumento de evaluación que tiene la modalidad de lista de chequeo y puede ser útil en la evaluación de la comunicación temprana desde una perspectiva sociopragmática es la Matriz de comunicación (Rowland & Fried-Oken, 2010) la cual tiene dos ejes (Figura 1) uno donde se ubican siete niveles de desarrollo comunicativo que van desde el desarrollo no simbólico propio del desarrollo normal en los primeros meses de vida, hasta el uso intencional de sistemas lingüísticos formales complejos, y otro donde se observa los diferentes tipos de intenciones comunicativas, las que la autora divide en cuatro grandes grupos: rechazo, petición, social e información.



Figura 1 Matriz de comunicación

Intención comunicativa	A2 Expresa comentarios			A3 Expresa interés en otras personas			C13 Formulas saludos educados	C14 Responde preguntas de Si/No	C15 Hace preguntas	C16 Muestra cosas o gente	C17 Hace comentarios
	A1 Expresa incomodidad	B1 Confirma acción	B2 Omite más de algo	B3 Pide acción	B4 Pide más de algo	B5 Pide atención					
I Compartimiento preintencional Mirar hacia personas Fórmulas sencillas Expresiones faciales	I	I	I	I	I	I	IV	IV	V	V	VI
II Compartimiento intencional Mirar hacia personas Fórmulas sencillas Comportamiento visual	II	II	II	II	II	II	IV	IV	V	V	VI
III Comunicación no convencional Mirar hacia personas Fórmulas sencillas Comportamiento visual Sonidos simples	III	III	III	III	III	III	IV	IV	V	V	VI
IV Comunicación convencional Gestos convencionales Vocalizaciones sencillas Mirar afirmativamente	IV	IV	IV	IV	IV	IV	IV	IV	V	V	VI
V Similitud convencional Símbolos de objetos Símbolos de imágenes Gestos de dramatización Sentidos iniciales	V	V	V	V	V	V	IV	V	V	V	VI
VI Similitud abstracta Palabras hechas Algunas palabras Palabras sencillas Palabras de objeto	VI	VI	VI	VI	VI	VI	IV	V	V	V	VI
VII Intención comunicativa de 2 o más sentidos	VII	VII	VII	VII	VII	VII	IV	V	V	V	VI

  

Intención comunicativa	A3 Expresa interés en otras personas	B4 Mira la atención	C6 Pide atención	C9 Muestra afecto	C11 Dirige, mira, comparte	C12 Dirige su atención	C13 Formulas saludos educados	C14 Responde preguntas de Si/No	C15 Hace preguntas	C16 Muestra cosas o gente	C17 Hace comentarios
I Superado	I	I	I	II	IV	IV	IV	IV	V	V	VI
II No utilizado	II	II	II	II	IV	IV	IV	IV	V	V	VI
III Emergente	III	III	III	III	IV	IV	IV	IV	V	V	VI
IV Dominado	IV	IV	IV	IV	IV	IV	IV	IV	V	V	VI

  

Intención comunicativa	OBTENER			SOCIAL			INFORMACION
	RECHAZAR	A2	A3	B1	B2	B3	B4
I	I	I	I	I	I	I	I
II	II	II	II	II	II	II	II
III	III	III	III	III	III	III	III
IV	IV	IV	IV	IV	IV	IV	IV
V	V	V	V	V	V	V	V
VI	VI	VI	VI	VI	VI	VI	VI
VII	VII	VII	VII	VII	VII	VII	VII

Nota: Extraído de Rowland (2011)

La Matriz de comunicación ha sido utilizada en poblaciones con trastornos severos de la comunicación como es el caso de la Sordoceguera (Rowland & Fried-Oken, 2010) y puede ser aplicada tanto por profesionales como padres, esto últimos con la instrucción debida.

Pese a su utilidad clínica una dificultad de la Matriz de comunicación y de la gran mayoría de instrumentos que evalúan intenciones comunicativas es que muchas de estas son difíciles de observar en forma espontánea, en especial porque las evaluaciones tienden a ocurrir en ambientes poco naturales para el niño, por lo que se recomienda el instigar algunas de ellas mediante el uso de tentaciones. Ejemplos de ello son el comer algo del agrado del niño frente a él sin darle, activar un juguete frente al niño y luego pasárselo desactivado o participar con el menor en rutinas donde se necesiten materiales que en ese momento estén ausentes, por poner algunos ejemplos (Wetherby y Prizant, 1988)

Un aspecto que ha sido poco abordado a nivel de evaluación es la comprensión de intenciones comunicativas, lo cual en general posiblemente ocurre porque a nivel clínico se asume que si el menor es capaz de expresar ciertas intenciones comunicativas, también es capaz de comprenderlas. Una ejemplo de evaluación de lectura de intenciones comunicativas, es el uso de tareas basadas en interacción autentica de Greenslade y Coggins (2014), quienes diseñaron una actividad donde el examinador y el niño dibujan un tema compartido, y esto provee una piso común que permite al examinador el evaluar a través de preguntas la comprensión de intenciones referenciales y sociales, con buenos niveles de validez y confiabilidad.

## CONCLUSIÓN

Las intenciones comunicativas tempranas son un hito central en el desarrollo de la comunicación social y con ello del lenguaje, por lo que es crucial su entendimiento y abordaje en el manejo de alteraciones de origen temprano como es el caso algunos **Déficit intelectuales** o de los TEA (Yoder & Warren, 2004; Toth, Munson, Meltzoff y Dawson, 2006). En base a lo anterior, se hace necesario el contar con procedimientos de evaluación claros que permitan determinar con claridad el desempeño del niño en estos aspectos, todo ello de cara a la intervención. Esta no es tarea fácil debido a la falta de instrumentos y la gran cantidad de miradas distintas que existen sobre el tema, por lo que se espera que el presente artículo permita dar mayor claridad al respecto.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Akhtar, N. & Herold, K. (2008) Pragmatic Development en en Haith, M. y Benson J. *Encyclopedia of Infant and Early Childhood Development*. London. Academic Press Childhood Development 574-581
- Anderson-Wood, L. & Smith, B. (2000). Working with Pragmatics. Oxon, UK: Winslow Press Ltd.
- Balconi, M. (2008) Intentions and Communication: Cognitive Strategies, Metacognition and Social Cognition. *Neuropsychology of Communication*. Springer, Milan
- Bara, Enrici & Adenzato (2016) At the Core of Pragmatics The Neural Substrates of Communicative Intentions en Hickock, G. Y Small, S. (Eds.) *Neurobiology of Language*. Elsevier. 675-685
- Bates, E., Camaioni, L., & Volterra, V. (1975). The acquisition of performatives prior to speech. *Merrill-Palmer Quarterly*, 21, 205– 224.
- Belinchón, M., Igoa, J.M. & Riviére, A. (2005) Lenguaje y símbolos. La dimensión funcional en *Psicología del Lenguaje. Investigación y teoría*. Séptima edición. Trotta. Madrid 181-235
- Bruinsma, Y., Koegel, R. L., & Koegel, L. K. (2004). Joint attention and children with autism: a review of the literature. *Mental Retardation and Developmental Disabilities Research Reviews*, 10 (3), 169-175.
- Bruner, J. (1975). The ontogenesis of speech acts. *Journal of Child Language*, 2, 1–19.
- Bruner, J. (1981). The social context of language acquisition. *Language and Communication*, 1,155-178.
- Bruner, J. S. (1983). Child's talk: Learning to use language. New York: Norton
- Carpenter, R., Mastergeorge, A. y Coggins, T. (1983). The acquisition of communicative intentions in infants eight to fifteen months of age. *Language and Speech*, 26, 101-116.
- Cebula, K., Moore, D. & Wishart, J. (2010). Social Cognition in Children with Down Syndrome: challenges to research and theory building. *Journal of Intellectual Disability Research*, 54(2), 113-134.
- Coggins, T. & Carpenter. R. (1981) The communicative intention inventory: A system for observing and coding children's early intentional communication. *Applied Psycholinguistics*, 2: 235-251
- Conty, L., Dezechache, G., Hugueville, L. & Grezes, J. (2012) Early Binding of Gaze, Gesture, and Emotion: Neural Time Course and Correlates. *The Journal of Neuroscience*, Vol. 32(13): 4531– 4539
- Crais, E., Day Douglas, D., y Cox Campbell, C. (2004). The intersection of the development of gestures and intentionality. *Journal of Speech Language and Hearing Research*, 47, 678-694
- Chapman, R. (2000) Children's language learning an interactionist perspective. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 41. 33-54
- Dore, J. (1974) A pragmatic description of early language development. *Journal of Psycholinguistic Research*, 3, 343-350.
- Frydrychowicz, S. y Matejczuk, J. (2006) The role of intention in the process of interpersonal communication. *Psychology of Language and Communication*, Vol. 10, No. 2
- Goberis, D., Beams, D. Dalpes, M., Abrisch, A., Baca, R. Y Yoshinaga-Itano, C. (2012). The missing link in language development of deaf and hard of hearing children: Pragmatic Language Development. *Semin Speech Lang*, 33(04), 297-309
- Greenslade, K. y Coggins, T. (2014) Assessing young children's intention-reading in authentic communicative contexts: preliminary evidence and clinical utility. *Int J Lang Commun Disord*. Vol. 49, Nº. 4, 463–477
- Grice, P. (1969). 'Utterer's meaning and intentions'. *Philosophical Review* 78: 147–77. Reprinted in H. P. Grice, *Studies in the Way of Words*, 86–116. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Grosse, G., Behnem, T., Carpenter, M. & Tomasello, M. (2010) Infants Communicate in Order to Be Understood. *Developmental Psychology*. Vol. 46, No. 6, 1710–1722

- Halliday, M. (1975). *Learning How to Mean. Explorations in the Development of Language*, London, Edward Arnold Publishers.
- Haugh, M y Jaszczolt, K. (2012) Speaker intentions and intentionality En Allan, K. Y Jaszczolt, K. () *The Cambridge Handbook of Pragmatics*. Cambridge
- Kretschmer, L. y Kretschmer, R. (2010) Children with Auditory or Visual Sensory Impairments en Damico, J., Müller, N. Y Ball, M. (Eds.) *The Handbook of Language and Speech Disorders*. Blackwell Publishing. 57-98
- MacLachlan, L. (2007). Communicative acts of young children in structured elicitation contexts (T). University of British Columbia. Retrieved from <https://open.library.ubc.ca/cIRcle/collections/831/items/1.0100960> (Original work published 2007)
- Mariscal, S. (2008) Los inicios de la comunicación y el lenguaje en Gimenez Dasi, *Psicología del desarrollo*. MacGraw Hill
- Martínez, M. (2011) Intersubjetividad y Teoría de la Mente. *Psicología del Desarrollo; I (II); 9-28*
- Matthews, D. y Tomasello, M. (2008) Grammar en Haith, M. Y Benson J. *Encyclopedia of Infant and Early Childhood Development*. London. Academic Press. 36-50
- McLean, J., Snyder-McLean, L., Sack, S., and Decker, D. (1983). A Transactional Approach to Early Language Training- A Mediated In service Training Program. Columbus: Charles E. Merrill.
- McLean, J., Snyder-McLean, P. (1987). Form and function of Communicative Behavior among persons with Severe developmental disabilities. *Australia and New Zealand Journal of Developmental Disabilities*. Vol 13. N° 2. 83-98
- McLean, L. Brady, N., Mclean, J. y Behrens, G. (1999) Communications Forms and Functions of Children and Adults with Severe Mental Retardation in Community and Institutional Settings. *Journal of Speech, Language and Hearing Research*. Vol. 42. 231-240
- McShane, J. (1980) *Learning to talk*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Meltzoff, A. (2011) Social Cognition and the Origins of Imitation, Empathy, and Theory of Mind en Goswami, U. *The Wiley-Blackwell Handbook of Childhood Cognitive Development*. Segunda edición. Wiley-Blackwell. Oxford 49-75
- Mundy, P. (2016). *Autism and Joint Attention Development, Neuroscience, and Clinical Fundamentals*. The Guilford Press
- Ninio, A. (1993) "On the fringes of the system: Children's acquisition of syntactically isolated forms at the onset of speech", *First Language* 13, 291-313.
- Ninio, A. and Snow, C. (1999). The development of pragmatics: Learning to use language appropriately. Invited chapter, in T. K. Bhatia & W. C. Ritchie (Eds.), *Handbook of language acquisition*. New York: Academic Press. 347-383
- Ogletree, B, Bruce, M., Finch, A., Fahey, R. y McLean, L. (2011). 'Recommended communication-based interventions for individuals with severe intellectual disabilities', *Communication Disorders Quarterly* 32:3, 164-75
- Owens, R. (2011) *Language Development\_ An Introduction*, 8th Edition. Allyn & Bacon Communication Sciences and Disorders.
- Paul, R. (2013). *Language disorders from infancy through adolescence: Assessment and intervention*. Cuarta edición. St. Louis, MO: Mosby/Elsevier.
- Peltokorpi, S. y Huttunen, K. (2008) Communication in the early stage of language development in children with CHARGE síndrome. *The British Journal of Visual Impairment*. Vol. 26(1). 24-49
- Rescorla, L., and Merrin, L. (1998) Communicative Intent in Late-Talking Toddlers. *Applied Psycholinguistics* 19. 393-414

- Rivero, M. (2001). Pragmatic development in early infancy: The development of communicative intents expressed by three children during mealtimes. In M. Almgren, A. Barreña, M.J. Ezeizabarrena, I. Idiazabal, & B. MacWhinney (Eds.), *Research on Child Language Acquisition: Proceedings of the 8th Conference of the International Association for the Study of Child Language* Somerville, MA: Cascadilla Press. 546–557
- Rowland, C. & Fried-Oken, M. (2010) Communication Matrix: A clinical and research assessment tool targeting children with severe communication disorders. *Journal of pediatric rehabilitation medicine* 3 (4): 319-29
- Rowland, C. (2011) Using the Communication Matrix to Assess Expressive Skills in Early Communicators. *Communication Disorders Quarterly*, 32, 190-201
- Sarimski, K. (2002) 'Analysis of Intentional Communication in Severely Handicapped Children with Cornelia-de-Lange Syndrome', *Journal of Communication Disorders* 35(6): 483–500.
- Schwartz, R. (2009) Specific Language Impairment en *The Handbook of Child Language Disorders*. Hove, UK: Psychology Press. 3-43
- Searle, J. (1983), *Intentionality - An essay In the philosophy of mind*, Cambridge. Cambridge University Press.
- Shumway, S. y Wetherby, A. (2009) Communicative Acts of Children with Autism Spectrum Disorders in the Second Year of Life. *J Speech Lang Hear Res*. Vol. 52(5): 1139–1156
- Sperber, D. & Wilson, D. (1995). *Relevance: Communication and Cognition*. Second Edition. Oxford: Blackwell
- Stephens, G. & Matthews, D. (2014) The communicative infant from 0–18 months. The social-cognitive foundations of pragmatic development En Matthews, D. *Pragmatic Development in First Language Acquisition*. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam. 13-35
- Stern, D. (1985). *The Interpersonal World of the Infant: A View from Psychoanalysis and Developmental Psychology*. New York: Basic Books.
- Stone W. (1998). Autism in infancy and early childhood. In: Cohen D, Volkmar F, editors. *Handbook of autism and pervasive developmental disorders*. New York: Wiley & Sons. P 266–282.
- Tomasello, M., Carpenter, M., Call, J., Behne, T. & Moll., H. (2005) Understanding and sharing intentions: The origins of cultural cognition. *Behavioral and brain sciences* 28, 675-735
- Tomasello. M. (2006). Social-Cognitive Basis of Language Development en Brown, K. (ed) *Encyclopedia of Language and Linguistics*. 2nd edición. Vols. 1-12. Elsevier Amsterdam. 459-462
- Tomasello, M., Carpenter, M. & Liszkowski, U. (2007) A New Look at Infant Pointing. *Child Development*, Volume 78, Number 3, 705–722
- Tomasello. M. (2008). *Origins of Human Communication*. MIT Press. Cambridge
- Topbas, S., Mavis, I., and Erbas, D. (2003). Intentional communicative behaviours of Turkish-speaking children with normal and delayed language development. *Child: Care, Health and Development*, 29(5), 345-355
- Toth, K., Munson, J., Meltzoff, A. y Dawson, G. (2006) Early Predictors of Communication Development in Young Children with Autism Spectrum Disorder: Joint Attention, Imitation, and Toy Play. *J Autism Dev Disord*. November ; 36(8): 993–1005
- Trevarthen, C. (1998), The concept and foundations of infant intersubjectivity. In: Braten. S. Ed. *Intersubjective Communication and Emotion in Early Ontogeny*. Cambridge: Cambridge University Press, 15-46.
- Wang, T., Lee, S., Sigman, M. & Dapretto, M. (2006) Developmental changes in the neural basis of interpreting communicative intent. *SCAN*. Vol.1,107–121
- Wells, G. (1985) *Language development in the preschool years*, Cambridge, Cambridge University Press.



- Wetherby, A. (2006) Understanding and Measuring Social Communication in Children with Autism Spectrum Disorders en Charman, T. & Stone, W. *Social and Communication Development in Autism Spectrum Disorders*. New York: Guilford Press
- Wetherby, A. Cain, D., Yonclas, D. y Walker, V. (1988) Analysis of Intentional Communication of normal children from prelinguistic to the multiword stage. *Journal of Speech and Hearing Research*. Vol. 31. 240- 252
- Wetherby, A. y Prizant, B. (1989). The expression of communicative intent: Assessment guidelines. *Seminars in Speech and Language*, 10(1), 77-91
- Yoder, P. & Warren, S. (2004) Early predictors of language in children with and without Down síndrome. *Am J Ment Retard*. 109(4): 285-300.